

# Las perspectivas de la economía mundial

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS  
DEL SECTOR EXTERIOR

*A continuación se ofrecen los datos principales relativos a las perspectivas económicas mundiales, para lo que queda de año, según el FMI y la OCDE. Parece que los informes de dichas instituciones se muestran más optimistas en cuanto a la recuperación de la actividad económica, fundamentalmente en Estados Unidos, y también, aunque de manera más reducida, en Europa y algunos países de Asia. Se hace así un repaso de las perspectivas de las economías desarrolladas y las emergentes. También se apuntan los principales puntos de desequilibrio mundial para terminar con algunas recomendaciones de política económica.*

*Palabras clave: economía internacional, previsiones, países en desarrollo, industrialización, desarrollo, estudios por países.*

*Clasificación JEL: F01, O53.*

## 1. Introducción

Las dos principales instituciones económicas internacionales, el Fondo Monetario Internacional y la OCDE, acaban de presentar sus perspectivas económicas de primavera de 2002 (*IMF World Economic Outlook* y *OECD Economic Outlook*, respectivamente). En esta ocasión, con un tono claramente más optimista que el de los informes precedentes, ambas instituciones aprecian signos crecientes de que la desaceleración mundial ya ha tocado fondo, principalmente en Estados Unidos, y en menor medida en Europa y algunos países asiáticos.

Así pues, los acontecimientos del 11 de septiembre tuvieron un impacto a corto plazo sobre la actividad económica pero —contrariamente a lo predicho por muchos— no han impedido una recuperación a comienzos de 2002. Se ha registrado una mejora generalizada de los principales indicadores económicos y de confianza de los consumidores y empresas, y la producción industrial está remontando, incluso en el sector de las tecnologías de la información.

Esta situación es ya evidente en Estados Unidos, y cada vez más clara en la zona euro. No ocurre lo mismo con Japón, donde aún persisten las incertidumbres.

El optimismo sobre la recuperación económica también se ha adueñado de los mercados financieros, muy recuperados tras los acontecimientos de septiembre. Las bolsas han despegado —aunque dicha recuperación se ha ralentizado en el primer trimestre de 2002—, las curvas de rendimiento se han acentuado y los diferenciales de riesgo, tanto en los mercados maduros como en los mercados emergentes, se han reducido.

Como reflejo de esta situación, el dólar se ha fortalecido al tiempo que se debilitaba el euro y el yen alcanzaba su cota más baja de los tres últimos años.

## 2. Perspectivas de las economías desarrolladas

En los países desarrollados la recuperación más marcada se registrará en *Estados Unidos*,



COLABORACIONES

CUADRO 1  
PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO MUNDIAL  
Porcentaje de variación del PIB real

	2000	2001	2002		2003	
			FMI	OCDE	FMI	OCDE
Total mundo	4,7	2,5	2,8	—	4,0	
Estados Unidos	4,1	1,2	2,3	2,5	3,4	3,5
Japón	2,2	-0,4	-1,0	-0,7	0,8	0,3
Unión Europea	3,4	1,7	1,5	1,5	2,9	2,8
Zona euro	3,4	1,5	1,4	1,3	2,9	2,9
Alemania	3,0	0,6	0,9	0,7	2,7	2,5
Francia	3,6	2,0	1,4	1,5	3,0	3,0
Italia	2,9	1,8	1,4	1,5	2,9	2,8
España	4,1	2,8	2,3	2,1	3,2	3,3
Reino Unido	3,0	2,2	2,0	1,9	2,8	2,8
Canadá	4,4	1,5	2,5	3,2	3,6	4,0
Países en desarrollo	5,7	4,0	4,3	—	5,5	—
Países en transición	6,6	5,0	3,9	—	4,4	—
Latinoamérica	4,0	0,7	0,7	—	3,7	—
Africa	3,0	3,7	3,3	—	4,2	—
Asia	6,7	5,6	5,9	—	6,4	—
China	8,0	7,3	7,0	—	7,4	—
Comercio mundial	12,4	-0,2	2,5	2,5	6,6	9,5

Fuente: FMI, OCDE.



COLABORACIONES

inducida por la conclusión del ciclo de inventarios y por una moderada recuperación de la demanda interna, de un modo similar a lo ocurrido en otras desaceleraciones suaves en el pasado, y complementada con el estímulo macroeconómico y el efecto de las pasadas caídas del precio del petróleo. Como resultado, EEUU crecerá un 2,3-2,5 por 100 en 2002 y un 3,4-3,5 por 100 en 2003. Los últimos datos conocidos (crecimiento del 5,8 por 100 en el primer trimestre de 2002) parecen confirmar esta tendencia de recuperación.

En la *zona euro* se espera un crecimiento del 1,3-1,4 por 100 en 2002 y del 2,9 por 100 en 2003, con un patrón similar de recuperación, aunque algo más lento por la menor desaceleración experimentada en el área y por el menor impulso de las políticas de demanda. Gracias a ello, y a diferencia de EEUU, hay un menor riesgo de desequilibrios internos y la rentabilidad empresarial permanece elevada. No obstante, la debilidad mayor de lo esperado de la demanda interna y las rigideces de los mercados laborales podrían obstaculizar la recuperación a medio y largo plazo.

Para *España* se prevé un crecimiento del 2,1-2,3 por 100 en 2002 y del 3,2-3,3 por 100 en 2003. Según la OCDE, la economía española despegará en la segunda mitad de 2002, impulsada por el crecimiento de las exportaciones, lo que permitirá rebasar el 3 por 100 de crecimiento en 2003, ligeramente por encima de su nivel poten-

cial. La OCDE recomienda vigilar el efectivo cumplimiento de los objetivos fiscales, así como profundizar en las reformas estructurales en los mercados de bienes y de trabajo, con objeto de reducir el paro estructural y aumentar la productividad, que ha sido bastante baja en los últimos años. En particular, recomienda una reforma de los sistemas de negociación salarial que asegure que los salarios crezcan al ritmo de la productividad.

Por el contrario, las perspectivas para *Japón* permanecen débiles, y aunque podría registrarse un crecimiento del PIB positivo en el último trimestre del año, todo estará muy condicionado a la evolución del entorno internacional.

### 3. Perspectivas de las economías emergentes

Las perspectivas para los países emergentes son más dispares. Los países más vinculados a EEUU, como *México*, *Centroamérica* o los *países andinos*, presentarán mayores tasas de crecimiento. Por el contrario, otros países tan sólo se beneficiarán de la mejoría de los mercados financieros internacionales, pero su recuperación aún tendrá que esperar. La situación en *Argentina* continúa siendo extremadamente difícil, y resulta inevitable una caída sustancial del PIB este año.

En *Asia* algunos países como *China* o —en

menor medida— India crecerán a un ritmo menor que el de los últimos años, mientras que otros más abiertos al exterior se beneficiarán de la recuperación internacional, y también en muchos casos del estímulo de las políticas de demanda.

La situación en *Oriente Medio* se ve muy condicionada por la evolución bajista de los precios del petróleo, y aunque los precios remontan ahora, la inseguridad condiciona las posibilidades de crecimiento.

Sin embargo, en la *Comunidad de Estados Independientes* la desaceleración mundial no se ha sentido excesivamente, gracias al crecimiento de *Rusia* y *Ucrania*. Los países de *Europa Central* y *Oriental* tampoco han acusado una gran desaceleración (salvo *Polonia*), gracias a la fortaleza de la demanda interna y a la fuerte inversión directa recibida.

Los *países más pobres*, aunque se vieron muy afectados por la desaceleración mundial y la caída de los precios de las materias primas, han mantenido sorprendentemente un crecimiento consistente. A ello ha contribuido el final de numerosos conflictos en África, así como los recursos derivados de la iniciativa HIPC. Se espera una fuerte recuperación del crecimiento en los países HIPC para 2003 y años sucesivos, aunque el propio Fondo reconoce que sus previsiones de crecimiento para los países africanos han pecado siempre de un excesivo optimismo.

#### 4. Se mantienen algunos desequilibrios y riesgos

Así pues, se espera un recuperación generalizada que podría ser más rápida de lo previsto. Ello no impide, por supuesto, que persistan algunas incertidumbres y riesgos sobre la economía mundial.

- *Los desequilibrios acumulados en Estados Unidos*. En los años 90 Estados Unidos ha ido acumulando fuertes desequilibrios reflejados en un elevado déficit por cuenta corriente (-4,5 por 100 del PIB en 2001), una reducida tasa de ahorro privado y elevado endeudamiento en los sectores de familias y empresas, y un dólar sobrevaluado. El mayor crecimiento relativo de EEUU y su productividad diferencial han permitido esta situa-

ción. La suavidad de la última recesión tiene sus ventajas, pero no ha permitido sin embargo una corrección de los desequilibrios subyacentes. Según el FMI, existen riesgos de que la recuperación de EEUU se vea mermada a medio y largo plazo por la persistencia de dichos desequilibrios, con el riesgo de un ajuste brusco en el futuro.

- *El excesivo optimismo de los mercados financieros*. Según el FMI, los mercados financieros presentan actualmente unas expectativas relativamente optimistas sobre la rentabilidad de las empresas y el ritmo de la recuperación. Si estas expectativas terminan por desvanecerse, se corre el peligro de un ajuste a la baja de los precios de los activos, ajuste que podría afectar a la confianza de consumidores y empresas y que podría verse negativamente afectado por las debilidades del marco de auditoría y contabilidad actual, deteriorados por el reciente caso Enron.

- *La recesión en Japón*. La economía japonesa está viviendo su peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y su situación resulta preocupante. La actividad económica parece no responder a los estímulos de las políticas económicas, y la situación financiera se está deteriorando, lo que está afectando negativamente a la confianza e, indirectamente, al crecimiento de la región.

- *Otros riesgos posibles*. La volatilidad de los mercados de petróleo sigue siendo una fuente de preocupación, en especial con el deterioro reciente de la situación política en Oriente Medio. Según el FMI, un aumento del precio del petróleo tendría un claro impacto negativo en las expectativas de crecimiento de la mayoría de los países industrializados y emergentes, en especial los asiáticos, los más endeudados y algunos de la antigua URSS. Por otra parte, la situación de Argentina, aunque hasta el momento no ha afectado a otros países de la región, sigue siendo una fuente de potencial inestabilidad regional.

#### 5. Recomendaciones de política económica

Según el FMI, las políticas económicas prioritarias deberían centrarse en tres ejes:

- Apoyar la actividad económica, de forma especialmente incisiva en Japón (para combatir la



COLABORACIONES

deflación), aunque evitando una excesiva relajación de la política monetaria en los países donde la recuperación esté más avanzada. La política monetaria de la zona euro parece apropiada, si bien se debería dejar actuar a los estabilizadores automáticos de la política fiscal dentro de las restricciones del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

- Establecer un marco de actuación a medio plazo que persiga un crecimiento sostenible, y una reducción ordenada de los desequilibrios. Dichos desequilibrios no sólo afectan a Estados Unidos, sino también al débil crecimiento en otras partes del mundo. A medio plazo se debería garantizar el equilibrio del saldo fiscal (excluyendo la seguridad social).

- Continuar los esfuerzos para reducir las vulnerabilidades y maximizar el margen de flexibilidad de la política económica en respuesta a shocks externos. En los países desarrollados, esto requiere afrontar los problemas del envejecimiento de la población, aprovechar la recuperación económica para reequilibrar los saldos fiscales, y diseñar un plan de consolidación fiscal a medio

plazo para Japón. En los países emergentes resulta crucial reforzar las posiciones fiscales de Latinoamérica y algunos países asiáticos. En Africa, por otra parte, resulta crucial crear las condiciones favorables para el crecimiento y la inversión internacionales. La ayuda a la reducción de la deuda y al desarrollo puede ser importante, pero lo resulta más aún la apertura de los mercados, especialmente los agrícolas, de los países desarrollados.

## 6. Conclusiones

Las principales instituciones económicas internacionales consideran que la etapa de desaceleración mundial parece estar ya pasando, con signos especialmente esperanzadores en EEUU. Aunque se mantienen algunas incertidumbres y riesgos sobre la economía mundial y los mercados financieros internacionales, se está recuperando el optimismo perdido a finales de 2001, especialmente tras los acontecimientos del 11 de septiembre.



COLABORACIONES